

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 12, Parte 3, 1 Reyes 14-15, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

La tercera sección de nuestro estudio de hoy es Asa. En este punto, cuando Abías muere después de un reinado muy corto, tal vez parte de un año, un año entero, parte de otro año, entonces la Biblia dice tres años, pero tal vez en realidad solo una parte de dos, la pregunta es: ¿Judá se irá? seguir ese mismo camino? El camino que ha tomado el Norte. En muchos sentidos, todo está en juego aquí.

Y Asa sube al trono, y Asa gobierna durante 41 años. La próxima semana veremos cómo, durante esos 41 años, el Norte pasó por agitación tras agitación tras agitación, simplemente caos.

Pero en el Sur, en el Sur, un ancla. Y en muchos sentidos, creo que Asa es la razón por la que Judá sobrevivió tanto tiempo. Él, que es descrito como un buen hombre, como veremos en un momento, les dio esa estabilidad, estabilidad para el Señor que creo que sentó las bases, enganchó el ancla, e hizo posible que sobrevivieran tanto como ellos. lo hicieron.

Quiero ser un Asa. En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá, y reinó en Jerusalén cuarenta y un años. Ahora bien, esto es un poco una pregunta.

El nombre de su abuela era Maka, hija de Abisalom. Bueno, eso es porque lo mismo se dice de Abías. Bueno, en realidad, el texto dice su madre porque en hebreo no hay una palabra para abuela.

Es su antepasado femenino. Entonces, hay una pregunta interesante aquí. ¿Será posible que madre e hija tuvieran el mismo nombre y el mismo padre y abuelo? No lo sé con seguridad, pero es interesante pensar en ello.

Asa hizo lo recto ante los ojos del Señor, como había hecho su padre David. Está bien. Buen hombre, hizo lo correcto.

Pero también puso fin a algunas cosas que habían comenzado bajo Roboam. Expulsó de la tierra a los prostitutos masculinos del santuario. Se deshizo de todos los ídolos que habían hecho sus antepasados.

Incluso destituyó a su abuela, Maaca, de su posición de reina madre porque había hecho una imagen repulsiva para la adoración de Asera. Guau. Ahora bien, las reinas madres eran muy poderosas en Judá.

Es bastante obvio. Entonces, esto fue algo bastante arriesgado que hizo. Asa lo cortó y lo quemó en el valle de Cedrón.

Guau. Sí. Hizo lo correcto.

El fue un buen hombre. Y también ejerció su influencia sobre la nación en su conjunto y sobre la gente de la nación. Así que aquí está la filosofía deuteronomica que hemos visto.

Adoró al Señor de todo corazón. No hizo ídolos. Destruyó los ídolos.

No patrocinó el culto pagano. De hecho, intentó ponerle fin. Y aquí no se nos dice cómo trataba a los pobres, pero eso se entiende en ese hacer el bien.

Ahora quiero que mires el versículo 14. Creo que es un versículo bastante importante. Aunque no quitó los lugares altos, el corazón de Asa era completamente de Dios, perfecto para con el Señor toda su vida.

Sí. Todo lo contrario de lo que se decía de su padre. Su padre tenía el corazón dividido.

Asa tiene un corazón íntegro para el Señor. Sin peros ni peros. Vendido para Dios.

Y claramente estas acciones surgen de ese corazón que está completo. Pero espera un minuto. No se deshizo de los lugares altos, pero su corazón era perfecto.

¿Cómo vamos a entender eso? Creo que debemos entenderlo como ignorancia. Estos no eran claramente lugares donde se adorara a dioses paganos. Eran lugares donde se adoraba a Yahvé en todo el país.

Ahora, había dicho Deuteronomio, se supone que no debes hacer eso. Se supone que debes adorarme en un solo lugar. Como hemos hablado antes, adorarlo en varios lugares corría el peligro de dividirlo en dioses locales.

Pero creo que lo que estamos diciendo es que aunque a Asa le faltó algo en su actuación, a su compromiso no le faltó nada. Y, francamente, esa es una palabra alentadora para mí. Quizás no siempre rindo al más alto nivel.

Ahora, nuevamente, creo que no estamos hablando intencionalmente aquí. Estamos hablando sin querer. Quizás no siempre rindo al más alto nivel.

Quizás me quede corto en esta o aquella área. Pero eso no significa que no pueda venderme a Dios. Ahora, estar entregado a Dios significa que nuestro desempeño debería estar mejorando.

Eso es lo que la Biblia llama crecimiento en santidad. Si realmente soy suya, entonces seré sensible con él. Y mi desempeño debería estar mejorando.

No quiero que esto sea una excusa para vivir mal. Bueno, amo al Señor de todo corazón, así que no puedes esperar mucho de mí. No no no.

Pero, por otro lado, quiero decir que podemos liberarnos de una conciencia punzante que dice, bueno, no hiciste lo suficiente. Bueno, deberías estar mejor aquí. Deberías, oh, no tenemos que vivir allí.

Podemos decir que soy de Dios, y Dios puede hacer conmigo lo que quiera. Y quiero ser más suyo mañana de lo que soy hoy. El corazón de Asa era perfecto para con el Señor.

Dios mío, un rey que gobierna durante 41 años y tiene un corazón perfecto, esas son buenas noticias. Tendremos otros reyes en estas historias que gobernaron durante mucho, mucho tiempo sin un corazón perfecto, y eso fue una mala noticia. Pero un reinado largo y un corazón perfecto, oh, esas son buenas noticias.

Esas son buenas noticias. Sin embargo, hay guerra. Ahora es interesante. No comenté al respecto, pero tanto en los avisos de muerte de Roboam como de Abías, se dice que hubo guerra con Jeroboam.

Es evidente que el Norte y el Sur se están enfrentando entre sí. Y eso continúa ahora cuando el sucesor de Jeroboam, Basaha, está en el trono. Nuevamente, Jeroboam tuvo un reinado de hijo muy corto.

Nadab, veremos esto la próxima semana. Nadab gobierna por un tiempo muy corto antes de que Basha lo asesine, ponga fin a la dinastía de Jeroboam y comience su propia dinastía, la dinastía Basha. Bueno, la guerra continúa.

Baasa parece haber sido quizás mejor guerrero que Jeroboam porque en realidad está amenazando a Judá. Está empujando su frontera hacia el sur, cerrando la frontera, y Asa está preocupado.

Entonces, se nos dice aquí que Asa recolecta mucho dinero y lo envía al rey de Siria. Estás mirando el mapa; Siria está aquí arriba y Jerusalén está aquí abajo. Envía su dinero a Siria y dice: ¿podrías atacar a Israel y quitármelo de encima? Y el rey de Asiria está de acuerdo con eso.

Cuando Baasa retrocede, Asa organiza a toda la nación. Van y construyen fortalezas en la nueva frontera norte de Judá, y todo va bien. Sin embargo, aquí hay un ejemplo

de la fe de Asa: 2 Crónicas 14:11. Oh Señor, no hay nadie como tú para ayudar entre los fuertes y los débiles.

Ayúdanos, oh Señor, Dios nuestro, porque en ti confiamos. Y en tu nombre hemos venido contra esta multitud, oh Señor, tú eres nuestro Dios. No dejes que el hombre prevalezca contra ti.

Esta fue su oración cuando los etíopes subían del sur, y dirigió a su pueblo a la batalla, confiando en Dios, y hubo una gran, gran liberación. Pero ahora recoge este dinero y lo envía, y se enfrenta a Hanani, la vidente. Vino a Asa, rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en este rey de Asiria y no te has apoyado en Jehová tu Dios, el ejército del rey de Asiria se te ha escapado.

No había que preocuparse tanto por Basha como por Siria. Son los más peligrosos. Y no estabas alerta a eso.

Hiciste un trato con él. No somos los etíopes y los libios, un ejército enorme con muchísimos carros y jinetes. Sin embargo, debido a que confiaste en el Señor, él los entregó en tu mano para que los ojos del Señor recorrieran toda la tierra para dar fuerte apoyo a aquellos cuyo corazón está completo hacia él.

Has hecho una tontería en esto. De ahora en adelante, tendrás guerras. Asa se enojó con el vidente y lo metió en el cepo en la cárcel, porque por esto estaba enojado con él.

Cuando has estado en el trono durante 30 o 40 años, empiezas a creer que eres supremo. La gente no puede regañarte. Al mismo tiempo, Asa infligió crueldades a algunos de su pueblo.

¿Qué nos dice esto? Creo que dice dos cosas. Número uno, no está mal depender de la ayuda terrenal si eso es lo que Dios quiere hacer. El error de Asa aquí, su pecado fue decir, oh muchacho, Basán viene contra nosotros.

¿Qué vamos a hacer aquí? Oh, oh, lo sé, lo sé. Enviaremos un montón de dinero a Siria y ellos nos ayudarán. Sí, sí, hagámoslo rápido.

Más bien, Señor, ¿qué quieres hacer aquí? ¿Cómo quieres solucionar nuestro problema? Es un problema grave. Es un problema terrible. ¿Qué es lo que quieres hacer? Ahora, no sé ustedes, pero encuentro que esa palabra viene a mí una y otra vez.

Deja de correr delante de mí. Deja de resolver tus problemas a tu manera. Resuélvelos a mi manera.

Es muy posible que el camino de Dios haya sido hacer un trato con una nación vecina, y lo haremos. Se ven ejemplos de eso en toda la Biblia, como cuando Dios hace uso de medios terrenales para lograr sus propósitos. Pero la pregunta es: ¿hemos comprobado de antemano que eso es lo que quiere hacer? Por eso, una y otra vez, en la Biblia debemos esperar y confiar en nuestros sinónimos.

Señor, ¿qué quieres hacer? No me lo estás diciendo. Me temo que la presión está aumentando. Dios, vamos, vamos.

A su tiempo, a su manera. No en mi tiempo, no en mi manera, no en mis fuerzas, sino en las de él. Entonces, lo que encontramos aquí es el primero de un patrón muy triste.

Un buen rey, el informe de cuyo reinado termina con una nota oscura. De hecho, esto es cierto para todo buen rey. Ahora bien, como les dije antes, no hay buenos reyes en Israel.

Ninguno, ninguno. Hay cinco, o si cuentas a Uzías, seis en Judá. Seis buenos hombres.

Aquí está el primero, Asa. Y, sin embargo, el informe de cada uno de esos buenos hombres termina con una nota oscura. Un fracaso moral, un fracaso humano en términos de liderazgo, de orientación.

Ahora, ¿qué está pasando aquí? Bueno, el número uno es el realismo. El periodista simplemente dice que así fue como sucedió. Ahora eso es importante.

Una de las cosas notables de la Biblia es que todos sus héroes tienen pies de barro. Literatura antigua, oh, el héroe, oh Dios. No tiene ningún fracaso.

O si lo hace, se celebran. Guau. Es como una revista de cine, no la Biblia.

Es un héroe. Es un gran hombre. Es un buen hombre.

Pero fracasó. Triste, trágica y sombríamente. ¿Porqué es eso? Oh, creo que sé la respuesta.

Nuestra esperanza no está en ningún ser humano. No importa lo buenos que sean, no importa lo buenos que sean, si ponemos nuestra esperanza en un humano, él o ella nos fallará. Nuestra esperanza está en Yahweh y en su hijo Jesucristo.

Hay esperanza para ti y para mí. Gracias a Dios por la buena gente. Gracias a Dios por su ejemplo y su influencia en nuestras vidas.

Pero amigos, no les cuelguen su estrella. Lo mismo se aplica a este también: pies de barro.

La esperanza del mundo no está en la perfectibilidad humana. La esperanza del mundo está en la gracia del Dios que nunca falla. Eso es lo que nos dicen aquí.

Gracias a Dios por la buena gente. Gracias a Dios por un Asa que le dio un futuro a Judá. Pero al final nuestra esperanza no está en los Asas.

Oremos.

Gracias, Señor, porque nuestra esperanza puede estar en ti. Gracias por haber demostrado ser fiel y verdadero a lo largo de siglos interminables.

Gracias por nunca fallar. Perdónanos, Señor, cuando te exigimos que hagas lo que queremos y lo hagas ahora. Perdónanos cuando no estemos dispuestos a esperarte confiadamente.

Gracias. Gracias por esas horas en las que nos has dado la capacidad y la voluntad de esperar. Y has demostrado tu confiabilidad en tu tiempo.

Gracias. Gracias. Al pensar en la Navidad, ¿cuántos años esperó la gente? Y al final, cuando demostraste tu confiabilidad, fue de una manera muy sorprendente.

Pero lo hiciste y lo has hecho. Gracias. Entonces, Señor, ayúdanos a aprender de estas lecciones.

Ayúdanos a tener corazones que sean completos, completamente tuyos y, por lo tanto, que podamos tocar el mundo para bien. En tu nombre oramos. Amén.